

Interseccionalidad con la raíz afromexicana: *Azúcar negra* de Carmen Boulosa

Ericka H. Parra Téllez
Valdosta State University

INTRODUCCIÓN

En el campo literario, Carmen Boulosa (1954-), entre otros escritores, da seguimiento a las formas en cómo “se blanquean” las representaciones culturales afrodescendientes. La escritora mexicana en su amplia obra: cuento, novela, drama, cine, poesía y ensayo reconfigura varios momentos de la historia mexicana y sus protagonistas. En cuanto a su obra ensayística además de tratar temas subjetivos y fronterizos en *Azúcar negra: el negro mexicano blanqueado o borrado* (2013) compila “El negrito blanqueado”, “La goma de Bernal Díaz del Castillo”, “Raza blanquita”, y “El sueño mexicano”. La autora se inserta en la discusión sobre el proceso de desaparición afromexicano en “la conciencia colectiva del mestizaje” (Boulosa 2013).

Un par de años después, la Organización de Naciones Unidas (ONU) propone de 2015 a 2024 la década internacional de afrodescendientes. En 2016, la Organización de Estados Americanos (OEA) esboza un Plan de Acción a fin de garantizar equidad social, económica y política a individuos afrodescendientes en las Américas y recordar a las víctimas de la esclavitud y la trata trasatlántica de esclavos. En marzo, se declara la semana del 25 como la “Semana Interamericana de las y los Afrodescendientes en las Américas” a fin de informar sobre su patrimonio y aportes culturales. En dicha resolución se establece “la necesidad de fortalecer la cooperación nacional, regional e internacional en relación con el pleno disfrute de los derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos de las personas de ascendencia africana, y su plena e igualitaria participación en todos los aspectos de la sociedad” (OEA 2018). Asimismo, la ONU condena la continuación de prácticas violentas y el racismo en el sistema de justicia a nivel mundial.

Asimismo, la categoría étnica de inclusión afromexicana se contextualiza en los acuerdos con Canadá y los Estados Unidos dentro el marco de Tratado de Libre Comercio (TLC). En el censo mexicano de 2010, se reporta que 1.4 millones de individuos se identifica como afrodescendiente. Pero, en el censo de 2020 se incluye en las encuestas la identidad afromexicana y de descendencia africana. Los resultados del Instituto Nacional de

Estadísticas y Geografía (INEGI) demuestran que, de 126, 014, 024 millones de habitantes el 2.4 (2%) de la población de los estados mexicanos de Baja California Sur, Guerrero, Oaxaca, Michoacán, Campeche, Veracruz y Yucatán se identificó como descendiente afroamericano, afrodescendiente o negro por costumbres o tradiciones (Martínez 2020). En este sentido, se abren espacios para una autorrepresentación y participación afromexicana.

En la relectura de las contribuciones de los afrodescendientes en representaciones culturales se revisita *La raza cósmica* (1925) del filósofo mexicano José Vasconcelos (1882-1959) cuyo argumento es el utópico protagonismo del mestizaje o síntesis de varias etnias. Según Pierre (2015), la tesis de Vasconcelos sobre la raza cósmica propone que “se neutralicen las diferencias culturales procedentes de la segregación más social que natural” (en Pierre 2015: 160). Jean Pierre (2015) explica que de ese modo se borraría el origen de las culturas, en síntesis: “factor irracional de fractura y de división” (Pierre 2015: 160). A partir de este argumento, se cuestiona el mestizaje como constructo de una síntesis de varios grupos que ha blanqueado o borrado identidades, incluyendo la africana. El investigador Marco Cuevas (2015) apunta que en el discurso de Vasconcelos de una nación moderna y mestiza se consolida una estructura racista a partir de la perspectiva folclórica de lo africano. Por un lado, Cuevas (2015) destaca el lugar protagónico en la historia de los descendientes africanos que lucharon en la independencia de México en el siglo XIX, por ejemplo, el líder Pedro, El Negro, quien fuera linchado en 1818 (Cuevas 2015: iv). Por su parte, Gonzalo Aguirre Beltrán (1972) documenta la participación de afromexicanos en la revolución mexicana que asimismo contribuyeron a la configuración de la identidad nacional. Carmen Boullosa (2013) también apunta que se ha pasado por alto que algunas figuras históricas tienen origen afrodescendiente, por ejemplo, José María Morelos y Pavón, líder de la independencia, o Vicente Guerrero, segundo presidente de México, en 1829, quien abolió la esclavitud.

En las reflexiones sobre lo mestizo, la crítica feminista propone discutir el tema con el lente de la interseccionalidad tomando en cuenta la diversidad de grupos y la inclusión de sus contribuciones. En sociología, la abogada estadounidense, Kimberlé Crenshaw (2017) introduce la teoría de la interseccionalidad en 1989. La discusión emerge del debate de ideas racistas, sexistas y clasistas en torno a la crítica dirigida a la teoría de raza en Estados Unidos. No obstante, las múltiples formas de discriminación coexisten en las experiencias de individuos o de grupos marginalizados, Crenshaw estudia las categorías de género, sexualidad, distinción racial, identidad, clase social o minusvalía a partir de las intersecciones entre tales más que discutir las por separado (Carbado 2013). Cabe agregar que, en la identidad mestiza, persisten prejuicios raciales en las representaciones culturales folclóricas,

culturales y representaciones de género. Por lo que, en la reflexión crítica sobre la interseccionalidad se debe cuestionar cómo se ha dado ese mestizaje.

En el Simposio de 2023 en la Universidad de Berkeley, California, sobre “Afro-mexicanidad: A Symposium” se reunieron la politóloga Juliana Acevedo, la antropóloga Emiko Saldívar Tanako y la socióloga Mónica Moreno Figueroa, entre otros investigadores, para discutir y analizar la enunciación y las narrativas de género que configuran espacios a fin de que sean las afrodescendientes quienes discutan su posicionamiento en cuanto a una identidad étnica. En el Simposio, Acevedo (2023) delineó la diferencia entre el espacio “dentro y fuera” del movimiento afrodescendiente. En tanto que Saldívar Tanako y Moreno Figueroa (2023) cuestionaron de qué modo las estadísticas miden las identidades y cómo ir más allá de una identidad nacional que deshumaniza. A partir de estas reflexiones, concluyeron que existe la necesidad de tener conversaciones sobre proyectos de inclusión.

HUELLAS DE UNA PRESENCIA EN *AZÚCAR NEGRA*

Si bien la presencia afromexicana se hace invisible en la identidad colectiva del mestizaje, queda pendiente discutir la falta de memoria y el proceso de blanqueamiento. A partir de la interseccionalidad de raza, clase y género la identidad mestiza en la cultura mexicana permite cuestionar las formas de “inclusión” que se han dado a través del “blanqueamiento”. Los estudios cuantitativos evidencian la presencia de identidades afromexicanas que hasta el momento solo han medido en cifras a los esclavizados (Arjona 2017).

No obstante, se convoca la presencia de los afromexicanos en los censos de 2010 y 2020, Carmen Boullosa informa en sus ensayos que las investigaciones registran el arribo africano a México desde la colonización. En primera instancia, Boullosa polemiza con las investigaciones de Marco Cuevas (2015) y Rodolfo Monge (2007) quienes revisitan las estadísticas desde el siglo XVII que legitiman la presencia de una población afromexicana. Ambos autores insisten en destacar la inclusión de actores históricos. En otras palabras, los autores legitiman en cifras la presencia africana en la configuración de la identidad mexicana.

OMISIÓN Y BLANQUEAMIENTO

Boullosa crea intersecciones a partir de la omisión y el blanqueamiento de los afrodescendientes en México. Primero, en el ensayo “La goma de Bernal Díaz del Castillo” discute que, en los aportes culturales se debe cuestionar la veracidad de las representaciones que sufren el fenómeno de “sin memoria” al “borrar” la raíz africana desde los textos coloniales. En la ausencia de esas voces, la autora propone una relectura de los textos entre los cuales se encuentran Francisco López de Gómara, Bernal Díaz del Castillo, Cristóbal Colón, Guamán Poma y Fray Antonio de Guevara, entre otros. Según Boullosa hubo textos como el de Gómara que fueron censurados y cita que, “el 17 de noviembre de 1553 el Príncipe Felipe había dado la orden de incautar las copias del libro de Gómara, e impuesto un castigo de 200 000 maravedíes a cualquiera que lo reprimiese” (Boullosa 2013: 57).

Además de la censura de textos, destaca autores que ya desde aquellos años cuestionan la veracidad de los relatos. El texto colonial, *La historia verdadera de la Nueva España* (1528-1584), de Bernal Díaz del Castillo es otro referente de la omisión de eventos. Su análisis se enfoca en el significado de la palabra “borrar” y presenta la cita: “[...] y habían de mandar borrar los señores del Real Consejo de Indias [...]. Es todo burla lo que escriben acerca de lo acaecido en la Nueva España” (Boullosa 2013: 57). Díaz del Castillo justifica que reescribe su versión de los hechos ocurridos en la Nueva España para contar la verdad al decir, “Quiero volver con la pluma en la mano, como el buen piloto que lleva la sonda, descubriendo bajos por la mar adelante cuando siente que los hay: así haré yo en decir los borroneos de los cronistas” (Gilman 1961: 101, en/apud Serés 2013: 24). En su retórica de la verdad, el narrador se posiciona como testigo de los eventos, pero silencia la presencia de afrodescendientes.

El narrador, asimismo, comenta que la información ha sido borrada ya que existe otra versión de los hechos. Carmen Boullosa argumenta que la solicitud de Bernal Díaz del Castillo de una goma de borrar tiene que ver con la ausencia de los afrodescendientes mexicanos. La escritora sigue dialogando con otros textos referidos por los cronistas de Indias, fragmentados e incompletos. Y concluye en que existe “un cruce de miradas ausente del que no podemos reparar la pérdida. El cruce entre las del africano y «el indio»” (Boullosa 2013: 70). Así, ofrece pistas para que los lectores continúen reflexionando sobre la interseccionalidad entre las raíces afromexicanas que han sido “censuradas” o “borradas” en la configuración de la identidad mestiza.

En segundo lugar, en el ensayo “El negrito blanqueado”, Boullosa discute el blanqueamiento en el lenguaje. No obstante, el antropólogo Eduardo Matos Moctezuma (2005) propone que el poeta es de origen dominicano y que el poema es de Quevedo, las

investigaciones de León (1970), Matos (1980) y Boulosa (2013) coinciden en que el Negrito Poeta aparece entre 1626 y 1786 y su imagen reaparece 1867 en una pared de la pulquería llamada *La calavera*, en San Miguel y Necatitlán, Ciudad de México.

En particular, en la mano del poeta nace una flor con los siguientes versos:

¡Bella flor! ¡Donde naciste!
¡Qué contraria fue tu suerte!
Que al primer paso que diste
te encontraste con la muerte. (Boulosa 2013: 16)

La autoría de estos versos se cuestiona ya que el poeta muere en 1760 y la imagen con el poema reaparece en 1867. Mientras que la versión del poeta Francisco de Quevedo “A una flor nacida en una calavera” data años atrás.

¡Pobre flor! ¡Qué mal naciste!
¡Y qué fatal tu suerte!
Que al primer paso que diste
te encontraste con la muerte. (Boulosa 2013: 16; León 1972 [1912]: 233)

En ambas versiones, aunque similares por el uso de sinónimos, se atribuyen cambios a partir de la tradición oral. Por un lado, León atribuye que el poeta escuchó el poema de las personas de posición social de la época (León 1972 [1912]: 233). En 2010, se rescata de la tradición oral en España la siguiente versión: “A una flor nacida en una calavera” que asimismo presenta variaciones en los versos: “El dejarte es cosa triste, / el cortarte es cosa fuerte / y el dejarte con la vida / es dejarte con la muerte” (Burgos 2010). Por otro lado, Boulosa al comparar las primeras dos versiones argumenta que el lenguaje transatlántico invisibiliza el valor histórico del Negrito Poeta como presencia afromexicana en la ciudad de México.

La existencia de este poeta podría ser parte de la memoria colectiva afromexicana. Pues el Negrito Poeta, según Boulosa, “es un personaje de nuestra ciudad que es negro y no lo es, que encarna el alma popular” (Boulosa 2013: 55). Sin embargo, existe controversia sobre la autoría del poema. Cabe notar que el lenguaje ni las imágenes evidencian una identidad afromexicana. En el análisis del poema “Bella flor” se identifica una voz poética “blanqueada” que queda desautorizada o caricaturizada (así como aparece en la pared de una pulquería). No obstante, los debates sobre el origen del poema, Boulosa argumenta que el poeta es “un personaje nuestro” ya sea inventado o real (Boulosa 2013: 12). Para la autora, cabe aceptar la existencia de un poeta popular mexicano de descendencia africana más que

cuestionar su autoría. En la compilación *El Negrito Poeta* (1970), León refiere uno de sus poemas en el cual se identifica como mexicano de ascendencia africana:

Aunque soy de raza *Conga*,
yo no he nacido africano;
soy de nacio[ón] *mejicano*,
y nacido en *Almolonga*. (León 1970 [1912]: 136)

Según José Vasconcelos, nació en Almolonga, ahora Puebla, México, aunque no precisa el año, pero asegura que ya vivía en 1722 y 1734 (León 1970 [1912]: 5). León confirma que muere en 1760 (7). Sus padres fueron traídos del Congo a la ciudad de México. El Negrito Poeta se dedicaba a vagar y hacer poemas por pedidos, sin registro de que supiera escribir o leer. Sus producciones poéticas han sido transmitidas por tradición oral. En las investigaciones de León (1970 [1912]), los versos en discusión “Pobre flor” se encuentran impresos por primera vez en la portada de un Calendario en 1855 (León (1970 [1912]: 8). En suma, las anécdotas y el contexto histórico destacan la presencia del Negrito Poeta en la sociedad colonial. La falta de datos y contradicciones sobre el poeta queda ajena al constructo del mestizo y sirve de ejemplo sobre cómo el afrodescendiente ha sido “blanqueado”. Paradójicamente, aunque está presente en la memoria colectiva, sigue como un recuerdo del olvido (Gacińska 2017: 726).

NUESTRA CULTURA: BAJO PREJUICIOS

En la cosmovisión de Vasconcelos se comprueba que el mestizaje borra y blanquea identidades que se sintetizan en la raza de bronce. Así que si la identidad del mexicano es ser mestizo, este mestizaje se ha interpretado a partir del pasado indígena y europeo. Se ha dejado invisibles a los afrodescendientes y a los indígenas del presente. En cuanto a las representaciones de género, la imagen de lo afromexicano se codifica como espíritu festivo en los carnavales donde el humor picaresco y la inversión de jerarquías y género se invierte con el uso de máscaras (Cuevas 2015: 4). Con la máscara, la interseccionalidad de raza y género parecen alejarse de la raíz africana.

Para Gloria Arjona, persiste el olvido institucional de la herencia africana en México (Arjona 2017: 30). “Un olvido que se refuerza con el intenso mestizaje entre indios, españoles y negros que permitía a las personas ocultar su ascendencia negra o india evitando la discriminación que todavía existía y existe” (Arjona 2017: 30). Arjona discute que el

problema se acentúa con el nacionalismo posrevolucionario que promueve el constructo del mestizo con las imágenes del conquistador Hernán Cortés y la intérprete indígena, La Malinche. En respuesta, Arjona (2017) propone recuperar un corpus histórico literario de los estudios afromexicanos y el reconocimiento de sus aportes. Al igual que Boullosa (2013), convoca al rescate de presencias e intersecciones con la historia mexicana para destacar el liderazgo del cimarrón Yanga (1554-1609) en la industria azucarera de Veracruz (Arjona 2017: 21).

Boullosa (2013) concluye en reconocer que la omisión y el blanqueamiento en la identidad mestiza se debe nombrar. Los afromexicanos han quedado presentes en una costumbre arraigada: “la del silencio; en la omisión habitual, en que no sean mencionados como parte de nosotros mismos. En un silencio que comparte con el que rodea al racismo mexicano. Un racismo bizarro porque es contra la mayoría de los mestizos. ¿Cómo saberlo si, en teoría, todos somos mestizos?” (Boullosa 2013: 81). La aceptación de la descendencia africana y su interseccionalidad con lo mestizo es la clave para comprender tales omisiones.

Para concluir, en la interseccionalidad con la presencia afromexicana, queda pendiente reflexionar sobre los prejuicios sociales y culturales que aún persisten en cuanto a las representaciones de género. Por ende, la colección de ensayos de Carmen Boullosa *Azúcar negra* convoca, al igual que recientes estudios, a releer y destacar las presencias, ya que,

Hubo africanos desde el primer momento, como navegantes, en la conquista de México el dicho Juan Garrido, sembrador del primer grano de trigo, otro africano, Francisco de Eguía, transmitió la viruela, otro ayudó a Ponce de León en la conquista de Puerto Rico, otro a Diego de Velázquez en la de Cuba, Sebastián Toral, un esclavo armado aprendió maya y ayudó a Montejo en sus conquistas...”. (Boullosa 2013: 73)

En la trayectoria de la presencia afrodescendiente, la exclusión de lo afromexicano en la identidad mestiza de la nación se debe a un racismo que se manifiesta, asimismo, en la identidad mestiza que se ha blanqueado. En suma, la obra de Boullosa es un buen comienzo para el estudio de la identidad afromexicana, debido a su forma de compendio, reflexión literaria y cultural. (Gacińska 2017: 727). Y así, sin prejuicios ser parte de las discusiones sobre equidad e inclusión convocadas en esta década.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo (1972 [1946]): *La población negra*. México: Fondo de Cultura Económica.

- ARJONA, Gloria (2017): “Yanga y la resistencia cimarrona en la Nueva España”, en *Hispanic Journal*, vol. 38, n.º 2, pp. 19-31.
- BURGOS, Atero (2010): *Corpus de literatura oral*, n.º 207, <https://corpusdeliteraturaoral.ujaen.es/archivo/1640c-una-flor-nacida-en-una-calavera> (1/20/2024).
- BOULLOSA, Carmen (2013): *Azúcar negra. El negro mexicano blanqueado o borrado*. México: Cenzontle.
- CARBADO, Devon W. (2013): “Colorblind Intersectionality”, en *Signs: Journal of Women in Culture & Society*, vol. 38, n.º 4, pp. 811–45, <<https://doi.org/10.1086/6696666>> (06-16-2023).
- CUEVAS, Marco (2015): *The Afro-Mexican Ancestors and the Nation They Constructed*. New York/United Kingdom: The Edwin Mellen Press.
- CRENSHAW, Kimberlé (2017): *On Intersectionality: essential writings*. New York: The New Press.
- CNDH Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2023): “Vicente Guerrero toma posesión como presidente de la república”, <<https://www.cndh.org.mx/noticia/vicente-guerrero-toma-posesion-como-presidente-de-la-republica>> (10-03-2023).
- GACIŃSKA, Weselina (2017): “Carmen Boullosa. Azúcar Negra. El Negro Mexicano Blanqueado o Borrado”, en *Bajo Palabra*, n.º 17, pp. 725-727.
- JEAN-PIERRE, Tardieu (2015): “El negro y la «raza cósmica» de José Vasconcelos (1925)”, en *Boletín Americanista*, n.º 71, pp. 155-169, <<https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=shib&db=edsdoj&AN=edsdoj.467a20b7b85149128f0c4bf27f7ef987&site=eds-live&scope=site>> (10-15-2024).
- LEÓN, Nicolás (1970 [1912]): *El negrito poeta mexicano y sus populares versos: contribución para el folk-lore nacional*. México: Impresión del Museo Nacional, <<http://hdl.handle.net/2027/uva.x001013751>> (10-01-2024).
- MARTÍNEZ, Kiko (2020): *Mexico’s 2020 Census Is the First Time Afro-Mexicans Have Been Acknowledged & Counted as Such*, <<https://remezcla.com/culture/mexico-2020-census-results-historical-addition-of-afro-mexicans/>> (05-10-2023).
- MATOS MOCTEZUMA, Eduardo (2005): *El negrito poeta mexicano y el dominicano*. México: Editorial Porrúa.
- MONGE OVIEDO, Rodolfo (2007): “Are We or Aren’t We”, en *The North American Congress on Latin American*. New York: NACLA, <<https://nacla.org/article/are-we-or-aren%27t-we>> (05-10-2023).
- OEA Organización de Estados Americanos (2018): “Resolución Semana Interamericana de los y las Afrodescendientes de las Américas” (21 de febrero, 2018), <https://www.oas.org/es/centro_noticias/comunicado_prensa.asp?sCodigo=D-004/18> (08-10-2023).
- MORENO FIGUEROA, Mónica, ACEVEDO, Juliana y SALDÍVAR TANAKO, Emiko (2023): Panel Discussion. “Afro-Mexicanidad Symposium”, en *Latinx Research Center*, UC Berkeley, <<https://lrc.berkeley.edu/afromexicanidadsymposiu>> (10-12-2023).
- SERÉS, Guillermo (2013): “Sobre la disputada autoría de la Historia verdadera de la conquista de la Nueva España”, en *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, vol. 89, pp. 15-61.
- VALERA HUERTA, Itza Amanda (2019): “Nunca más un México sin nosotras: Feminismo y mujeres afromexicanas”, en *Política y Cultura*, n.º 51, pp. 105-124, <<https://doi.org/10.24275/ckym4542>> (25-03-2023).